

PRÓLOGO

La insuficiencia renal crónica (IRC) constituye hoy por hoy una verdadera pandemia. Su incidencia crece, en efecto, de año en año, afectando a personas de ambos sexos, de cualquier edad y condición socio-económica. Llegado a cierto grado de falla renal, la única solución para estos pacientes son los procedimientos dialíticos crónicos (hemodiálisis y diálisis peritoneal) y el trasplante o reemplazo renal.

Hasta hace poco, se denominaba a este estadio final de la IRC, insuficiencia renal terminal. Hoy, se prefiere el término de insuficiencia renal definitiva, establecida o irreversible con el fin de eliminar el concepto de terminal cuya connotación negativa de sin solución posible, es evidente.

Existe, no obstante, una etapa más, o menos prolongada, entre la aparición de la nefropatía, vale decir, cuando la función renal comienza a degradarse, y el estadio de insuficiencia renal definitiva. Es esa etapa en la que el médico debe actuar con el fin de retrasar el advenimiento del último estadio y/o de preparar al paciente para afrontar, en las mejores condiciones posibles el tratamiento definitivo, más adecuado para él.

Para ello, no sólo el nefrólogo, sino también el internista, el generalista y los diversos especialistas deberán estar preparados para reconocer un cuadro de falla renal progresiva y ofrecer al paciente las mejores opciones terapéuticas disponibles.

Es con este objeto que hemos elaborado esta serie de fascículos que pretenden actualizar algunos conceptos fisiopatológicos, clínicos y terapéuticos de la IRC. Hemos insistido en los aspectos de hipertensión arterial y anemia, especialmente de las respectivas alteraciones del sistema renina-angiotensina-aldoesterona, de la producción de eritropoyetina y del metabolismo del hierro en estos pacientes, señalando las intervenciones terapéuticas posibles.

Hemos considerado también el novísimo tema del Síndrome de Anemia Cardio-Renal (CRAS), concepto desarrollado por el distinguido médico nefrólogo Dr. Donald Silverberg de la Universidad de Tel Aviv y llamado a revolucionar las ideas que tenemos acerca de las relaciones entre el corazón y el riñón en el curso del síndrome urémico en el cual la anemia desempeña un rol fundamental.